

G. MONTAÑEROS

VETUSTA

69

NOTICIAS SOCIALES

**LOS NOMBRES
DEL NARANJO**

MONTAÑAS DE ESLOVENIA

**LOS PICOS DE EUROPA
DESDE CAMARMENA**

**IX TROFEO DE
PROYECCIONES**

AGOSTO 2004



Foto Portada: Lago Dobie, uno de los bellos rincones que se encuentran en el Valle de los Lagos del Triglav

(Foto portada: Elísa Villa)

SUMARIO

EDITORIAL	1
DOS POLACOS EN LAS CUMBRES DEL HIMALAYA	3
NOTICIAS SOCIALES	5
LA CRUZ DE VALDORÉ	6
HOMENAJE A CHEMA ARGUELLES	7
LOS NOMBRES DEL NARANJO	8
MONTAÑAS DE ESLOVENIA	10
LOS PICOS DE EURDPA DESDE CAMARMEÑA	16
IX TROFEO DE PROYECCIONES	19
APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA AL PICU URRIELLU	21

EDITA

Grupo de Montañeros Vetusta
Viaducto Marquina, 4 33004 Oviedo
Teléfono 985 23 28 23

**FOTOMECAINICA
Y FILMACION**
MORES - Preimpresión

**COORDINACION
Y DISEÑO**
Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME
IMPRASTUR

VETUSTA no se identifica necesariamente con todas las opiniones aquí vertidas.

Dep. Leg. AS/148-1959

EDITORIAL

Entramos nuevamente en un período estival, la época en que habitualmente de más tiempo se dispone para realizar actividad al aire libre, especialmente montañera. Se acercan los momentos de la diáspora de los componentes del Grupo en que, unos, aprovecharán para disfrutar de las montañas o playas próximas, otros, quizás se desplacen a otras cordilleras cercanas para, seguramente, continuar ascendiendo las cumbres que vayan completando su conocimiento integral, también habrá quienes busquen conocer nuevos países, sus hombres, tierras y montañas e incluso habrá quién se encuentre formando parte de expediciones espectaculares y arriesgadas por los techos del mundo, en el Karakorum o en el Himalaya. Para todos los mejores deseos y la suerte necesaria para que logren sus sueños y objetivos.

De entre los componentes del Grupo sabemos de algunos que se van a Polonia, de otros que están proyectando ir a Córcega, el grueso más viajero del Grupo esta vez va a Eslovenia, concretamente al Parque Nacional del Triglav, en el que haciendo base en la bellísima ciudad de Bled, realizarán actividad ascendiendo algunas de sus cumbres más emblemáticas como el propio Triglav, techo de parque y al que da su denominación, el Stol, el Gran Draski, el Spik, etc., aunque otros aprovecharán más para realizar paseos o caminatas por sus hermosos bosques, cuevas y rincones y, finalmente, habrá quién, para cuando salga este número, deseamos que estén reponiéndose felizmente del enorme esfuerzo de conquistar la cima del mítico K2.

También está a la vuelta de la esquina el día 5 de agosto, fecha en que se celebra el centenario de la primera ascensión al Picu Urriellu por Pedro Pidal y Gregorio Pérez y de cuyas celebraciones seguramente participemos, uniéndolas a la de nuestro veterano Julián Martín cuya cumbre también logró, en su primera vez, en esa misma fecha pero treinta y un años después, esperando que para entonces se encuentre totalmente restablecido de un pequeño "achaque" de salud.

A todos, haciendo una u otra cosa, nos pasará el verano en un suspiro y una vez superadas las vacaciones, las actividades, las conmemoraciones, etc, etc. y vueltos a la normalidad otoñal tendremos ocasión de escuchar las narraciones de unas y otras experiencias, contadas con esa emoción característica de haber descubierto inéditos horizontes o logrado nuevas cumbres, haber descubierto canales, paredes, glaciares, valles, pueblos y ciudades, etc., etc., en fin, todas aquellas experiencias que tanto nos gusta compartir y nos agradan a todos.

Finalizado el verano y llegada la época otoñal, en que todos volveremos a una actividad más o menos ordinaria, nos consta que los nuevos dirigentes del Grupo van a trabajar en planificar excursiones lo más adecuadas posibles para los socios, en un intento de implicarlos en la participación de las actividades programadas, intentando que para el 2005 se disponga de una buena propuesta que, en la medida de lo posible, no excluya a nadie de poder realizar actividad colectiva con el Grupo. Habrá que estar atentos a la programación de excursiones que elaboren.

En definitiva, suerte para todos y esperemos que para el otoño podamos encontrarnos nuevamente en el Grupo y felicitarnos mutuamente por las actividades realizadas. **¡Feliz verano para todos!**

DOS POLACOS EN LAS CUMBRES DEL HIMALAYA

**JERZY KUKUCZKA
WANDA RUTKIEWICZ**

Estos polacos a que nos referimos han sido dos de las figuras más importantes en la historia reciente de las conquistas himaláicas. Con un estilo muy personal y austero, en contraste con la abundancia de medios de otros himalayistas occidentales supieron con imaginación y tesón escribir páginas que hoy nos parecen imborrables en la conquista de los ocho miles del Himalaya.



• **KUKUCZKA** nació en Katowice, Siberia, zona minera y obrera de Polonia. Desde joven destacó ya sus ascensiones y escaladas de los Tatras, Alpes y Dolomitas. Posteriormente tubo una tentativa sin éxito en el Nanga Parlat y es en 1976 cuando culmina su primer ocho mil en el Lhotse por su vía normal, cosa que no volvería a hacer nunca más. El resto de los 14 ocho miles que subió lo hizo por una nueva vía inédita. Algunas en solitario y otras en el nuevo estilo alpino que por aquella época estaban poniendo en

práctica los escaladores más eminentes del momento, diremos aquí que Kukuczka fue el segundo hombre en conseguir los 14 ocho miles de la tierra poco después de que lo hiciera Messner. Su estilo de escalada era la fuerza, el tesón. Tardaba en aclimatarse a la altura pero una vez que lo conseguía se transformaba en una locomotora imparable. En 1980 inicia sus conquistas más señeras: abre una nueva vía en el pilar sur del Everest y el ascenso en solitario de la arista nororiental del Makalu. Se ha convertido en el montañero más imaginativo y comprometido de su tiempo. Sigue, después, escalando el K2 por una nueva vía en la vertiente sur en estilo alpino; primer ascenso invernal a la cara sur de Kangchujunga; nueva vía en el pilar suroeste del Nanga Parbat; Broand Peak con la primera travesía de sus tres cimas principales; dos nuevas vías en el Gashabrum en estilo alpino,..... y el Makalu en solitario. Se había convertido en un personaje de leyenda. En Polonia era un héroe nacional que aparecía hasta en los sellos de correos.

En 1988 el Comité Olímpico Internacional les concedió a él y a Messner la Medalla de Plata Olímpica. Messner la rechazó pero él fue humildemente a recogerla. Porque humilde fue su vida y el planteamiento que de ella hacia. Prueba de ello era el pequeño juguete de sus hijitos que en cada cumbre dejaba enterrado en la nieve para testimoniar el recuerdo de lo que dejaba en ellas. Dejó tras sí un conjunto de gestos prodigiosos que se han

convertido poco tiempo después en leyendas vivas. Hombre bondadoso, sencillo, alegre, vital y austero. Pero llegó un momento, como a tantos otros, que no podía vivir sin el Himalaya; necesitaba la soledad de las cimas y allí terminó su vida un día de octubre de 1989. Tenía pendiente un gran reto. La terrible pared sur del Lhotse, su primera cumbre. Allí se dirigió después de haber hecho los 14 ocho miles y allí se quedó. En algún lugar de la pared por encima de los 8000 metros desapareció. Ahora ha entrado en la leyenda; su gesta y su coraje le han colocado con la aureola del héroe.



• **WANDA RUTKIEWICZ** es la imagen misma del triunfo femenino en el Himalaya. Nació en Pluguiane (Lituania) en plena segunda guerra mundial. Su infancia está plagada de tristezas y desgracias. Abandonada la familia por su padre, ella la mayor de los hermanos, tuvo un papel

definitivo en la familia, dado el carácter apocado y débil de su madre. Estas circunstancias forjaron el carácter duro y difícil de Wanda. De joven compaginó su afición a la montaña con los estudios de ingeniería electrónica, siendo en esta rama donde empezó a trabajar profesionalmente nada más terminar sus estudios. Se casó en dos ocasiones y fue ella la que se separó de sus maridos en las dos ocasiones. Su sentido de la independencia no aceptaba el papel tradicional que la sociedad de su tiempo daba de la mujer.

No era habladora y sus silencios con las gentes una característica de su persona.

Sus primeras conquistas alpinas fueron relativamente tardías en su vida. Así, en el año 1973 escaló el pilar norte del Eiger, habiendo ya alcanzado con anterioridad el Picu Lenín (1970) y el Nosahq del Hindu Kush (1972).

La vida la acostumbró a la presencia de la muerte a su alrededor. Muchos amigos y compañeros suyos murieron en la montaña, entre ellos algunos de los mejores Himalayistas polacos de su generación: Krystyna Lipezyuska, Tadeus Piotrowski.....

En 1975 se inicia en el Himalaya con la primera ascensión a la cumbre virgen del Gaherbrum III (7.952m), y ese mismo año pro-

mueve y dirige la expedición exclusiva femenina al G II. Tres años después, 1978, es la tercera mujer que sube al Everest siendo ese mismo año la primera mujer que realiza la invernada a la cara norte del Cervino.

En este momento había otras mujeres que empezaban a sonar en el mundo del alpinismo: Destivell o Maudit por ejemplo. Físicamente Wanda era bastante diferente a estas alpinistas, menos estilizada, más endurecida. Pero es a partir del año 1985 cuando explota como alpinista, consiguiendo el Nanga Parbat en estilo alpino y sin porteadores. Al año siguiente es la primera mujer en pisar la cima del K-2. Entre 1987 y 1991 es un torbellino de actividad y éxitos: Shisha Pangma, G II, G I, Cho Oyu, terminando en esa época con una actividad fabulosa: la conquista por su parte de la impresionante cara sur del Annapurna. En este momento Wanda tiene cerca de 50 años y sus fuerzas empezaban a disminuir. Consciente de ello le entran las prisas. Quiere completar los 14 ocho miles de la tierra y le faltan seis. Toma una decisión: los haría en un solo año, 1992, aprovechándose de varias expediciones ya en marcha para aquel año. Llama a su proyecto "Caravana hacia los sueños".

Este gran proyecto lo inició con una ascensión a la tercera cumbre más alta del Himalaya; el Kangchenjunga.

Se unió a una expedición polaca. Desde el primer momento aquello no funcionó bien. Wanda no estaba físicamente bien y una gran tormenta les obligó a todos a retirarse de la montaña. Solo ella y el mejicano Carsolio quedaron allí para intentarlo de nuevo.

Carsolio en mejores condiciones físicas hizo cumbre el 12 de mayo y aquel mismo día bajando se encontró con Wanda que subía penosamente y trató de convencerla de que diese la vuelta. Pero no quiso. No llevaba nada de equipo, ni tienda, ni saco, ni infiernillo, nada.

Carsolio comentó posteriormente que "en sus ojos solo había el deseo de la cumbre". Wanda desapareció poco antes de la cima. Cumbre que entonces no había pisado ninguna mujer. La posibilidad de ayuda desde el campo base fueron nulas y trece días después se la dio por desaparecida. Había muerto el primer gran mito femenino montañero de nuestro tiempo. Su madre nunca aceptó su muerte. En esta idea vive su anciana madre en espera de su regreso.



MONTAÑA - SKI

TUÑÓN

Campoamor, 7 • Tfno. 985 21 48 40 • OVIEDO

...NOTICIAS SOCIALES...

Al segundo intento, ya que en la primera convocatoria no hubo candidaturas, es nuevo Presidente del Grupo Montañero Vetusta para los próximos cuatro años **Bernardo de la Cuesta Rodríguez**, que contará en la Junta Directiva con las personas que se relacionan más adelante y, además, con otros siempre comprometidos para colaborar en los quehaceres del Grupo, algunos de ellos pertenecientes a anteriores juntas directivas. La Junta Directiva será entonces la siguiente:

Presidente:	Bernardo de la Cuesta Rodríguez
Vicepresidente 1º:	Juan Rionda Mier (Área de relaciones con otros estamentos)
Vicepresidente 2º:	Fernando Nuño Mateo (Área de excursiones de montaña)
Vicepresidenta 3ª:	Milagros García Rodríguez (Área cultural y divulgativa)
Secretario:	Anselmo de los Santos García
Tesorero:	Francisco Salvador Fernández

Vocales:	Carlos Barrio Calvo
	Joaquín Rodríguez Suárez
	José Quintas Viyella
	Luis Fernández González
	Diamantina Muñiz González
	Andrés Rafael García Gómez
	Ana Mª Artabe Cabeza

...NOTA DEL PRESIDENTE...

Ante la imposibilidad de poder hacerlo personalmente, quisiera aprovechar este medio para saludar a todos los Socios del Grupo y, además, agradecer públicamente, tanto a mi inmediato antecesor, Juan Rionda, como a todos los anteriores que ostentaron este cargo y, obviamente, a sus respectivas juntas directivas, todos los esfuerzos realizados para que el Grupo llegase hasta estas fechas en una más que buena condición económica, aunque, eso sí, aquejado de un mal que en los últimos años viene afectando a todos los grupos de montaña de estilo clásico, como el nuestro. Combatir ese mal, cuyo síntoma consiste en la poca participación de los socios en la vida social y la escasa afluencia a las actividades programadas, será nuestro objetivo principal.

Para ello, una de las primeras medidas a adoptar será intentar configurar un programa de excursiones para el 2005 que resulte suficientemente atractivo y asequible para que pueda participar del mayor número posible de socios, de entre los muchos que realizan actividad montañera con asiduidad e incluso animando a otros que sin capacidad para realizar excursiones por sus propios medios aún quisieran poder hacer sus "pinitos" si el reto fuese asequible.

Otro de los aspectos a considerar será el mejorar los aspectos organizativos internos, actualizando y modernizando algunos medios e incluso asomándonos al mundo de Internet.

Asimismo también se intentará dotarnos de algunos elementos sencillos, pero necesarios, para el buen desenvolvimiento de las actividades ordinarias y de entretenimiento.

Finalmente manifestaros que estoy a vuestra disposición para cualquier cuestión en que os pueda ser útil.

Bernardo de la Cuesta

EXCURSIONES POCO FRECUENTES

LA CRUZ DE VALDORÉ (1.349m)

Por J.A.C.

Está claro que Asturias es un paraíso para los montañeros. Tenemos el privilegio de poder ascender, sin salir de nuestra provincia, a centenares de cumbres diferentes, desde las que suponen una difícil escalada hasta las que pueden considerarse como un fácil y cómodo paseo matinal.

Entre las comarcas adecuadas para practicar nuestro deporte una de las más interesantes, sin duda, es Ponga. Ciertamente no tiene cumbres de gran altitud, sólo dos de sus sus cimas rebasan los dos mil metros, Ten (2.145 m) y Pileñes (2.022 m), y concejos como Cabrales, Cangas de Onís, Lena o Quirós ofrecen muchos picos de mayor altitud y dificultad deportiva, pero no presentan las complicadas anfractuosidades, la retorcida orografía y los sinuosos valles que hay en Ponga y que originan un paisaje de belleza singular y la presencia de docenas y docenas de picos atractivos.

A Ponga pertenece la montaña más fotografiada de Asturias, el Pierzu (1.552 m), porque ningún turista que pase por Cangas de Onís en posesión de una cámara fotográfica se priva de fotografiar el soberbio puente romano enmarcando así al Pierzu. También es pongueta una de las montañas más espectaculares de nuestra región, el Tiatordos (1.951 m), cuya contemplación desde Beleño impresiona tanto o más que la del Picu Urriellu desde el Pozo de la Oración en Cabrales.

La Cruz de Valdoré es una cumbre modesta, pero incluida en una

travesía se convierte en una agradable excursión muy apropiada para la época primaveral. Comenzamos como si intentásemos ir al Pierzu, o sea que subimos de Beleño a la collada Llomena (990 m), donde dejamos los coches, y continuamos por la pista que llega hasta la cantera (1.100 m) y luego por el empinado sendero que nos permite llegar a la collada de Escueño (1.245 m). Aquí se acaba la coincidencia con la ruta al Pierzu porque, en vez de girar a la derecha para ir a la majada de Cerboes, debemos ir hacia la izquierda siguiendo un senderito descendente que nos lleva hasta la majada de Arangas (1.169 m) con su pequeño lago. No bajamos hasta el fondo de

esta hondonada, que dejamos a nuestra izquierda, sino que continuamos sin perder altitud hasta la colladita situada más al Oeste (1.250 m).

Una espectacular vista del valle de Ponga se disfruta desde aquí. Casi mil metros por debajo de nuestros piés el río Ponga, a la otra vertiente Abiegos, Tanda y Taranés. Continuamos el sendero dejando a nuestra derecha el Cantu Arangas (1.334 m) para alcanzar un nuevo collado (1.293 m) que da vista al espléndido valle Ruamón. Nuestro objetivo queda unos centenares de metros al Noroeste, podemos alcanzarlo fácilmente siguiendo la línea de cumbres, con su incómodo subir y bajar repechitos, o bordearla por



El Tiatordos desde las proximidades de la Cruz de Valdoré.

la ladera Norte para remontarla de un tirón. Desde esta cumbre se nos ofrece un amplio panorama de montañas, el Pierzu al NE, los Picos de Europa al E, la Peña Salón (1.245 m) al SE, ya más al S el Collau Zorru (1.841 m) y el Recuencu (1.648 m), que nos estorban la vista de Ten y Pileñes, casi al SO Maciédome (1.903 m) y Tiatoridos, y ya al O la Peña Taranes (1.677 m), La Llambria (1.749 m) y Peña Crespa (1.558 m), por citar solamente los más cono-

cidos entre aquella maraña de picachos.

El regreso, o mejor dicho continuación de la travesía, se hace bajando hacia el Norte hasta la collada Sorbeyu (1.173 m) situada entre nuestra cumbre y La Conia (1.261 m) y girando al Oeste para descender a la aldea de Carangas (760 m). Aunque el asfalto llega hasta aquí, la carretera de acceso es estrecha y empinada (pendiente media 10%) y, si no hemos tenido la precaución de reservar allí

algún vehículo ligero, hemos de bajar aún a pié durante cuatro kilómetros más para llegar a la carretera general en Sotos a 340 m. Una regular pateadura porque supone mil metros de descenso desde La Cruz de Valdoré y como habremos parado muchas veces para disfrutar del panorama, echar algún trago y reponer el vacío de nuestros estómagos no es extraño que hayan pasado más de cinco horas desde que salimos de la collada Llomena. ■

SENCILLO HOMENAJE A CHEMA ARGUELLES EN EL DÍA DEL SOCIO

El jueves día 18 del pasado mes de Diciembre dentro del tradicional día del socio, se realizó un sencillo y emotivo homenaje a uno de nuestros ilustres y queridos veteranos, Chema Argüelles. El acto comenzó con unas palabras del vocal Fernando Collía, sobre la entrañable personalidad del homenajeado, recordando con sentido afecto las sensaciones que le causaron entre otras, aquellos artículos montañeros de la Nueva España a comienzos de los Años sesenta, y la cálida acogida en la sede del Grupo por aquel entonces en la Avda. de Galicia, un comportamiento siempre habitual de Chema Argüelles con todos los jóvenes recién llegados a Vetusta; agradeciéndole así mismo su impagable disposición durante tantos años, en la recepción y publicación de todas las noticias relacionadas con la actividad de nuestro Club.

Cerró el acto el presidente Juan Rionda con su última intervención en el cargo, destacando la figura y la larga trayectoria de Chema en sus diferentes facetas dentro del mundo de la montaña, entregándole a continuación una figura clásica del Picu Urriellu.



LOS NOMBRES DEL NARANJO

Por Elisa Villa

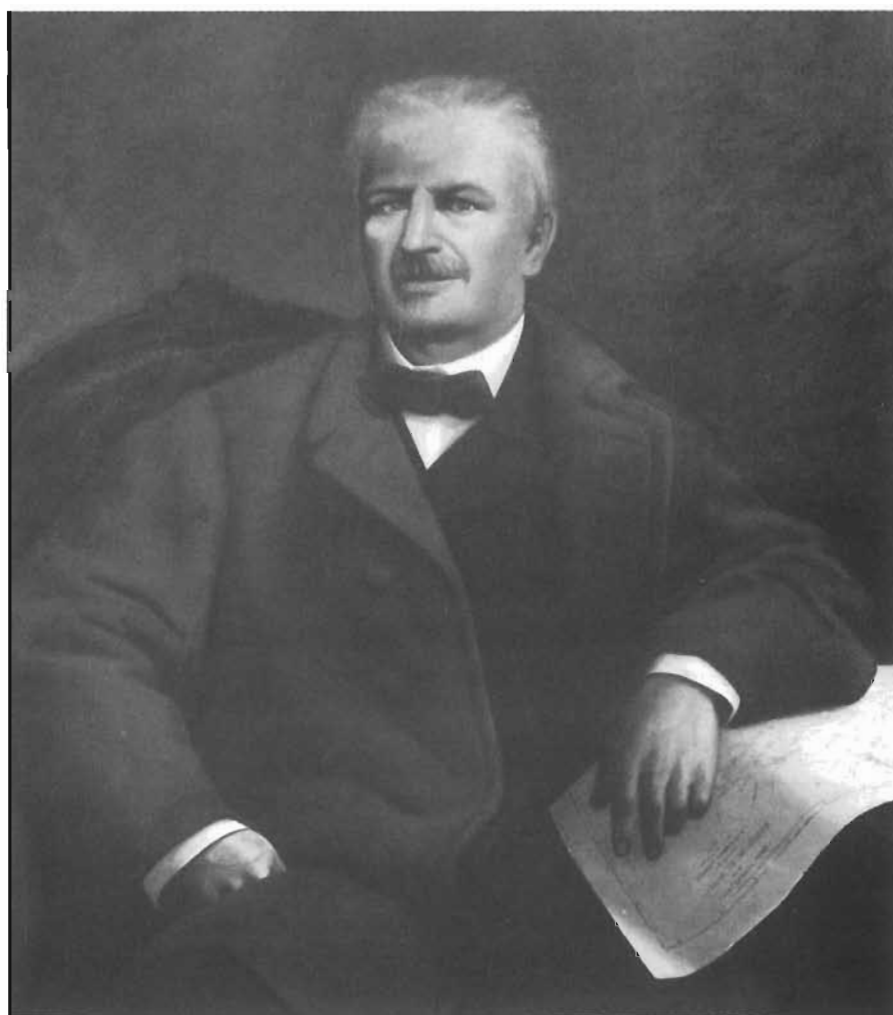
En el año en que nos encontramos, el Naranjo de Bulnes, nuestro Urriello, es objeto de intensa atención y no es para menos: se cumple un siglo de aquella primera y heroica ascensión que llevaron a cabo Pedro Pidal y Gregorio Pérez. Con este motivo se recuerda en libros, prensa, conferencias, exposiciones, etc. cualquier aspecto que esté relacionado con el Naranjo. Puede ser oportuno que recordemos aquí uno más: el confuso origen de su nombre.

Hablar del origen del término Naranjo de Bulnes es hablar de Guillermo Schulz (¡no confundir con Gustav Schulze, el autor de la segunda escalada al Naranjo!), así que empecemos por recordar la figura de este científico alemán. Guillermo Schulz Schweizer fue un gran geólogo e ingeniero nacido en Habichtswalder (Alemania) en 1800. Llegó por primera vez a España en 1826, contratado por una compañía minera que desarrollaba investigaciones en Las Alpujarras. Pocos años más tarde, en 1830, el Gobierno español le nombró Comisario de Minas, dando comienzo así a una larga e intensa labor de investigación geológica y minera de Schulz en suelo ibérico.

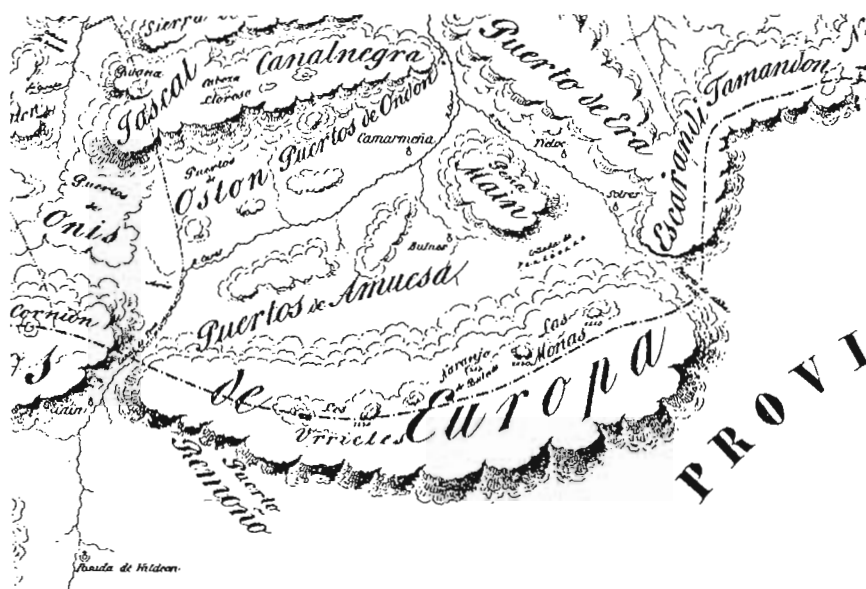
Schulz consideró a España como su segunda patria, dedicando con absoluta generosidad todos sus esfuerzos al progreso de la educación, la ciencia y la minería de nuestro país. Fue Inspector

General de Minas, reorganizó la Escuela de Minas de Madrid, fue fundador y primer director de la Escuela de Capataces de Mieres, ostentó el cargo de Consejero de Instrucción Pública, levantó los primeros mapas topográficos de varias zonas españolas, elaboró

mapas geológicos, hizo estudios mineros, realizó un sinfín de importantísimas publicaciones... Tras su jubilación se retiró a vivir en Aranjuez, donde murió en 1877 y donde está enterrado. A Guillermo Schulz se debe la elaboración del primer mapa topo-



Retrato de Guillermo Schulz



Mapa de Schulz de 1855, en el que se introduce por primera vez el término "Naranjo de Bulnes"

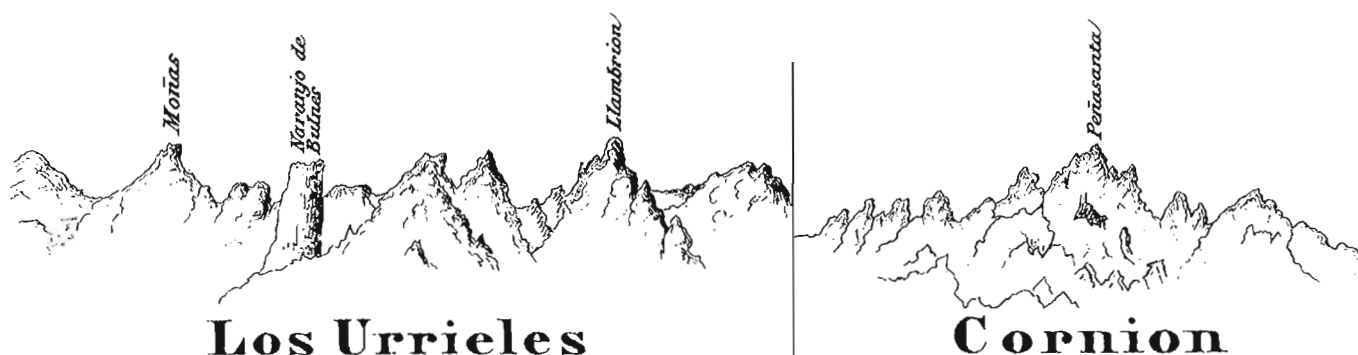
gráfico y el primer mapa geológico de Asturias, obras que serían fundamentales en toda la investigación posterior de las riquezas mineras de esta provincia. Sin embargo, si su nombre aparece a menudo vinculado a los Picos de Europa en publicaciones de interés montaño no es tanto por la investigación geológica que en ellos llevó a cabo (mucho menos detallada que en otras áreas que tenían entonces un mayor interés minero), sino por el hecho de haber sido el primero que se refiere al Picu Urriellu con el nombre de "Naranjo de Bulnes". Lo hizo en la versión de 1855 de su mapa topográfico de Asturias (el sector en el que se localiza el Naranjo se reproduce en estas páginas), pero hay que advertir que en algunas versiones posteriores de su mapa Schulz dejó de señalar la posición del Naranjo de Bulnes. El término Naranjo de Bulnes también aparece en un dibujo del propio Schulz publicado en el Atlas de 1858. Se trata de un perfil, algo idealizado, de los Picos de Europa vistos desde la costa de Nueva de Llanes. Mucho se ha especulado después sobre el origen de este topónimo,

hoy totalmente introducido. José Antonio Odriozola, en un trabajo de 1979, llega a la conclusión de que la denominación "Naranjo de Bulnes" se originó probablemente como consecuencia de alguna información erróneamente interpretada por Schulz. Odriozola descarta totalmente (con absoluta lógica) que tuviese su origen en la coloración rojiza o anaranjada de las rocas, rasgo para el que los autóctonos han empleado a menudo términos como "bermeja" y para el que nunca usarían la comparación con un árbol o una fruta escasamente introducida (o incluso desconocida en otros tiempos) en las regiones montañosas del norte de España.

La lectura de los trabajos de Schulz pone de relieve algo que tiene relevancia en esta cuestión: Guillermo Schulz no llegó a adentrarse en el corazón de los Picos de Europa. Parece que nunca estuvo ni el macizo Central ni en el Oriental, y del Occidental probablemente sólo visitó las zonas bajas. Hay un dato que sugiere que visitó Ario: esta majada aparece claramente situada en su mapa, mientras que otras de igual

importancia no lo están. Desde Ario Schulz tuvo necesariamente que avistar la gran hendidura del Cares. Y uno puede imaginarse la siguiente escena: apuntando con el brazo en aquella dirección, Schulz preguntaría a algún pastor por el nombre de tan profundo tajo. El pastor, pensando en lo más próximo, le respondería sin dudar: ¡Canal de Trea! De este modo se podría explicar por qué Schulz, en su mapa, da el nombre de Canal de Trea al sector de la garganta del Cares comprendido entre Caín y Culiembro. La confusión de Schulz tendría cierta influencia posterior: en 1856, Casiano de Prado, que ya conocía el mapa de Schulz, visita Caín y recorre parte del desfiladero del Cares, refiriéndose a él en un artículo como... Canal de Trea.

Con la introducción del término Naranjo de Bulnes pudo ocurrir algo similar, aunque desconozcamos exactamente como se originó la equivocación de Schulz. Sin embargo, fuese cual fuese el desencadenante de su error, la gran influencia que la excelente cartografía del alemán ejerció en los mapas y escritos de los viajeros posteriores contribuyó a la generalización del mismo. Recordemos que se refieren al Urriellu como Naranjo de Bulnes nada menos que Casiano de Prado, Saint-Saud, Fontan de Negrin, Pedro Pidal, Gustav Schulze y otros muchos más que les siguieron. Y, con el tiempo, seríamos los montañeros quienes terminaríamos de consolidar tal denominación. Pero entre los habitantes de los pueblos de los Picos de Europa el término "Naranjo" no se había utilizado jamás: a esta cumbre las gentes de los Picos siempre la han llamado Picu Urriellu, el Urriellu, o el Picu, y así la siguen llamando hoy día (aunque hay que admitir que la influencia foránea comienza ya a calar incluso en esos ámbitos locales).



Los Picos de Europa, vistos de la costa de Nueva.

Dibujo de Schulz publicado en 1858

Sobre la etimología del nombre ancestral tenemos alguna pista. Como apunta Julio Concepción en su "Diccionario de la montaña asturiana", la voz "Urriello" estaría relacionada con la expresión "Los Urrieles", denominación con la que se conoce al Macizo Central (y ambos términos derivarían de una raíz prerromana relacionada con "altura" o "cumbre", de la que también derivan topónimos tales como Urria, Orria, Valdorra, etc.). Por tanto, podría interpretarse que Urrieles es sinónimo de Picos, mientras que Urriellu lo sería de Picu. El Urriellu sería el pico por excelencia, el pico entre los picos. (Decir Picu Urriellu es un ejemplo, entre tantos otros, de redundancia, fenómeno frecuente cada vez que una lengua se superpone a otra).

Así pues, la etimología de Urriellu parece bien establecida y está asentada en la lógica. En cambio,

el término "Naranjo de Bulnes" debemos atribuirlo a un despiste o a una confusión de Schulz, una confusión de la que probablemente nunca llegaremos a conocer su origen. Desgraciadamente, el único que nos la podría haber explicado, el propio Guillermo Schulz, vivió hace ya más de un siglo.

BIBLIOGRAFÍA

Concepción Suárez, J. 2001. *Diccionario toponímico de la montaña asturiana*. Ediciones KRK, Oviedo, 827 p.
Odriozola Calvo, J. A., 1979. *El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada*. Agrupación Montañera Astur Torrecerredo, Boletín 16-19 (Tomo IV), p. 141-230.
Prado, C. de, 1860. *Valdeón, Caín, la Canal de Trea: ascensión a los Picos de Europa en la Cordillera Cantábrica*. Revista Minera, XI

(234-235), 62-72, 92-101. (Reedición facsímil de la Librería Cornión, Gijón 1985).

Schulz, G., 1858. *Descripción geológica de la provincia de Oviedo*. Facsímil de la edición de 1858 con un prólogo de Alberto Marcos Vallaure. Alvíoras Libros, Oviedo, 138 p.

Schulz, G., 1858. *Atlas geológico y topográfico de Asturias*. Facsímil de la edición de 1858 con una nota de Alberto Marcos Vallaure. Alvíoras Libros, Oviedo.

A los interesados en rastrear el modo en el que tuvo lugar la introducción del término Naranjo de Bulnes se les recomienda vivamente la lectura del interesante, completo y casi detectivesco estudio de José Antonio Odriozola que se menciona aquí. Este trabajo fue presentado en una conferencia que Odriozola impartió en 1979.

IN MEMORIAM

En el pasado mes de febrero falleció Julia de la Roa, esposa de Carrero. Es noticia conocida para la gran mayoría de los que frecuentamos nuestro local. Puede ser que para alguien sean estas líneas las que le den a conocer tan triste acontecimiento. Porque triste ha sido para todos su muerte. Julia era muy conocida en nuestro grupo y sobre todo, que es lo más importante, era muy querida, de ahí nuestro dolor. Su alegría su espontaneidad, su generosidad nos hacen sentirnos un poco huérfanos con su ausencia. Quisiéramos que estas características de su persona fueran para todos los que formamos la familia Vetusta un acicate para nuestro quehacer comunitario. Que su ejemplo nos guíe.

MONTAÑAS DE ESLOVENIA

Fotos Pedro M. Sánchez y Elisa Villa / Texto Elisa Villa



Una aldea de las montañas eslovenas

Cuando cruzábamos por el aire los Alpes austriacos acercándonos a Eslovenia, no podíamos dejar de sentir una cierta inquietud. Con anterioridad, habíamos visto proyecciones de diapositivas sobre este país, habíamos leído libros, habíamos consultado folletos, y todos mostraban bellos paisajes y atractivas montañas. Sin embargo, no se puede olvidar que los paisajes siempre salen muy favorecidos en las fotografías de promoción. Por tanto, ¿cómo sería realmente el país al que nos acercábamos? Las primeras impresiones directas las tuvimos cuando el avión, con los Alpes Julianos a la vista, comenzaba a descender por encima de los Montes Karavanke: bajo nuestros pies se extendía una enorme extensión boscosa, de la que emergían unas montañas calcáreas de paredes desafiantes. Era realmente un paisaje prometedor. Y, a partir de ese momento, todo fueron sorpresas, gratas sorpresas, que convirtieron nuestros trece días en Eslovenia en una experiencia inolvidable.

Eslovenia es un país forestado: el cincuenta por ciento del territorio está cubierto de bosques, cifra que asciende hasta el setenta por ciento en el Parque Nacional de los Alpes Julianos. Es un país donde el turismo de montaña está muy desarrollado: hay una fantástica trama de senderos señalizados, hay una excelente red de refugios. Pero no hay masificación. Y no hay basura en la montaña. Las aldeas son pueblos típicamente alpinos, en los que la actividad agrícola y ganadera permanece. Los campesinos no parecen ser tan ricos como los austriacos, pero en absoluto son pobres y sus pueblos están mucho más cuidados que los nuestros: no hay bañeras haciendo de bebederos, no hay somieres cerrando fincas, no hay bolsas de plástico ahu-



Vista de la cumbre del Triglav desde la amplia terraza en la que se encuentra en refugio de Dom Planika

yentando (supuestamente) a las aves. A diferencia de otras zonas de los Alpes, en las que el turismo ha erradicado las actividades tradicionales, en los pastos de altura de las montañas eslovenas todavía se pueden ver vacas, cabañas de pastores, y algún ganadero que ha subido andando a ver a su rebaño. Hasta algunos puntos altos se puede acceder a través de pistas, pero éstas no son muchas: da la impresión de que las abren con cierta prudencia; y, cuando las hay, son la mitad de anchas y han hecho la décima parte del destrozo de las que en Asturias se abren por doquier. Con las cautelas que una estancia de tan pocos días aconseja, diríamos que en

Eslovenia hay educación, hay cultura, hay buen gusto, y hay sentido común. Justo lo que tantas veces echamos en falta en Asturias.

Nuestras actividades de montaña estuvieron, como es lógico, condicionadas por el tiempo. Y en eso sí que Eslovenia no fue perfecta. El septiembre esloveno del 2003 mostraba ya las primeras imágenes de un otoño adelantado, que incluso llegó a traer nieve a cotas relativamente bajas. Pero, aunque de los trece días sólo en tres tuvimos un tiempo completamente despejado en las altas cumbres, nunca nos faltaron alternativas para recorrer valles y collados, visitar las extraordinarias cavernas

eslovenas, caminar por los numerosos desfiladeros y pasear alrededor de sus bellos lagos.

La excursión estrella en los Alpes Julianos es, sin duda, la ascensión al Monte Triglav. Con sus 2864 metros es la montaña más alta de todo el país y lo era incluso de la antigua Yugoslavia. Ocupa en los Julianos una posición central y, además, está rodeada de cimas notablemente más bajas: en los cordales próximos, las demás cumbres se quedan 300 metros por debajo del Triglav y, en el resto de los Alpes Julianos, no hay ninguna otra cumbre que alcance los 2800 metros. Estas circunstancias confieren a esta montaña una gran majestuosidad, origen



Una de las rutas más utilizadas para alcanzar la cumbre del Triglav pasa por el Mali Triglav (al fondo) y sigue por la cresta que se ve en la fotografía

sin duda del carácter totémico que posee para los habitantes del país, quienes, si quieren considerarse verdaderos eslovenos,

deben ascender a ella al menos una vez en su vida. Para subir al Triglav hay rutas por todos los valles que se abren en

sus vertientes. En principio, es posible realizar la ascensión en un sólo día. Sin embargo, como entonces la excursión rondaría las once o doce horas de duración, y como existen varios refugios próximos a la cima, lo habitual es emplear dos días, pernoctando en uno de esos albergues. En nuestro caso, la aproximación discurrió por un hermosísimo, largo y silencioso valle de la vertiente noreste: el valle de Krna. Comenzamos el recorrido a unos 1000 metros de altura, en unas apacibles praderas desde las que ya se perciben las impresionantes paredes de roca que flanquean la parte alta del valle. Es una limpia, radiante y todavía fría mañana. Todo invita a caminar.

El sendero asciende al principio muy lentamente, siguiendo el fondo casi plano de un perfecto valle glaciar. A poco de comenzar se interna en un hayedo, sombrío y húmedo, al que más tarde sustituirá un bosque de coníferas. Al salir del bosque la ladera se empina y el sendero zigzaguea hasta ganar sucesivos rellanos y, finalmente, el gran collado que se adivina sobre nuestras cabezas. Vamos dejando a nuestra izquierda unas vertiginosas paredes de caliza, sumidas en la sombra de su orientación norte. La vegetación está ahora compuesta por el pino rastrero, una vigorosa maraña de árboles enanos que sólo gracias a los senderos es posible atravesar. Por fin, alcanzamos el collado de Konjsko, punto donde confluyen varios caminos. Vemos de vez en cuando pequeños grupos de montañeros que se desplazan pausadamente. Uno de los senderos sigue ascendiendo hacia el oeste y por él proseguimos hasta alcanzar la gran terraza donde se levanta el refugio de Dom Planika. Estamos a 2.400 metros y hacia el sur los Julianos se hunden hasta el valle de Bohinj, pero nosotros apenas contemplamos esas

inmensas y bellas panorámicas. En aquellos momentos nuestra mirada ha quedado como hipnotizada, fija en una sola dirección: la mole del Triglav que, ya justo a nuestro lado, se levanta como una muralla que encerrase algún enigma.

Es temprano, son las tres y media, y en el refugio nos informan de que hasta la cumbre sólo hay hora y media de ascensión. La tarde es perfecta, con tiempo estable y visibilidad completa. No hay duda: debemos intentarlo hoy. Y allá vamos, preguntándonos qué dificultades encontraremos, especialmente en la parte alta, que se adivina sobrecogedora. Al comenzar el ascenso oímos, por primera y única vez en nuestros días en las montañas eslovenas, hablar en español. Son cuatro chicas que regresan exultantes. Ellas me con-

vencen de que no debo tener miedo: el Triglav, con su vías preparadas, es una montaña fácil. Y así es, efectivamente. La progresión hacia la cumbre nos lleva primero al Mali (Pequeño) Triglav y continúa después por una espectacular cresta cimera. Podemos ver ahora el último gran escalón, cuyas verdaderas dimensiones quedan de manifiesto cuando observamos el pequeño tamaño de las personas que se desplazan por él. Muy cerca de la cumbre percibimos las profundidades del valle de Vrata, situado bajo la impresionante cara norte del Triglav, llamada la Pared, así, sin más, por los escaladores eslovenos. Mil setecientos metros de desnivel aterrador nos separan de su base.

Son las cinco de la tarde cuando ponemos pie en la cima. Hacia el



Vista del último escalón de roca en la ruta que asciende al Triglav



Las desafiantes paredes del Skrlatica, la segunda cumbre de los Alpes Julianos, vistas desde la cumbre del Triglav

oeste otro valle profundísimo capta nuestra atención: es el valle del río Soca, que días después merecerá una larga excursión. Mirando hacia al sur no sabemos si vemos, o si imaginamos, al mar Adriático, que sabemos tan cercano. Al norte, el Skrlatica, la segunda cumbre de los Alpes Julianos, muestra perfiles tan bellos que parecen invitarnos a otra pequeña aventura. Y, más allá, muy a lo lejos, brillan los glaciares del Tirol austriaco. Es tal el goce que el tiempo pasa casi sin darnos cuenta. Sólo el frío y el conocimiento de que en un par de horas estaremos sumidos en la oscuridad (en septiembre ya era noche cerrada a las siete de la tarde) nos hace recordar que hay que descender. Llegamos de vuelta al refugio con la luna brillando en el cielo. Allí nos esperaba una cena y una animada charla con las amigas españolas. En la conversación surge una pregunta frecuente: ¿Qué nos ha empujado a visitar Eslovenia? Les hablamos de la fascinación que hace años nos produjo una proyección que vimos en Mieres, de la que aún recordamos no sólo la belleza de las diapositi-

vas, sino también el encanto de las palabras de Inés, la joven escaladora eslovena que la presentaba. Nuestras amigas nos miran con sorpresa y entonces cuentan por qué están ellas allí: unos meses antes habían leído en una revista dedicada a montaña y senderismo un sugestivo artículo que hablaba de un trekking alrededor del Triglav; el artículo lo firmaba una eslovena llamada... Inés. (Desde aquí, Inés Bozic, enhorabuena: ¡tu capacidad de persuasión está demostrada!). Después de la cena, aún muy temprano, a dormir. ¿Dije a dormir? Pues no, eso ya no era tan fácil en Dom Planika, como veremos... Y quizá de lo que sigue se puede deducir que los eslavos del sur tienen ya algo en común con nosotros, los latinos: un grupo de animados muchachotes eslovenos tuvo a bien amenizarnos la noche con cantos tradicionales que, entre joviales llamadas a la cocina para (suponemos) reponer el "material" con el que se sucedían los brindis, se prolongaron durante horas. En fin, resignación: al fin y al cabo... ¡nosotros ya habíamos subido al Triglav!

Del resto de las excursiones por Eslovenia destacaríamos las frondosas orillas del Lago Bohinj; los idílicos rincones del Valle de los Lagos del Triglav (Dolina Triglavskih jezer); el impacto que produce la contemplación de la pared norte del Triglav vista desde el valle Vrata; la amplias vistas que ofrece la cumbre del Stol, punto culminante de los Montes Karavanke; la belleza inigualable del valle de Logar, en los solitarios y alejados Alpes de Savinja; el asombroso cañón subterráneo de la caverna de Skocjan... En fin, esos fueron algunos de los lugares visitados, pero muchos más se quedaron únicamente en deseo, en intención. No cabe duda: hay que volver a Eslovenia.

Nota: En el verano del 2003 otros cuatro compañeros del Vetusta nos precedieron en el Triglav y en otros recorridos por los montes eslovenos. Y, en el momento de redactar estas líneas, primavera de 2004, Eslovenia forma parte de los planes más próximos del Grupo de Montañeros Vetusta.



Bled, la capital turística de los Alpes Julianos, se encuentra a orillas de este hermoso lago

LOS PICOS DE EUROPA DESDE CAMARMEÑA

Por Alfonso Martínez
- DE NUESTRO ARCHIVO MONTAÑERO -

*Reproducimos a continuación un artículo escrito por Alfonso Martínez,
guía famosísimo del Urriellu, publicado en nuestra Revista VETUSTA
en diciembre de 1944.*

*Consideramos interesante, en una perspectiva de 60 años,
los pensamientos que desgrana un hombre que lo fue todo en una época del "PICU".*

Desde mi pequeña aldea de Camarmeña, enclavada en las estribaciones de los Picos, se divisa perfectamente, perdidas en el cielo entre nubes y veladas por la nieve y la niebla, las blancas y afiladas agujas de los "Picos de Europa". Son un enorme y salvaje laberinto de roca caliza de suprema belleza. Torres altísimas, paredes perpendiculares, profundos tajos, espantables precipicios por donde se despeñan los ríos que nacen en las nieves perpetuas.

Partiendo de Camarmeña (punto final de la carretera que ha de seguir a Portilla de la Reina) se sigue la senda por la margen derecha del río Cares hasta el puente de la Jaya, en este sitio se divide la senda.

Pasamos el puente a coger la senda que ha de llevarnos a Bulnes, en cuyas gargantas penetramos. Los montes y cresterías se van juntando y llegar casi a cerrarse dejando al río un espacio muy reducido. Para que la senda pueda seguir a aquel, ha tenido que ser labrada en la propia roca. Desde estas murallas verticales, el cielo se divisa arriba, muy arriba y el río rápido, choca con violencia

contra los grandes peñascos que, en vano intentan interceptarle el paso.

Cuando se llega a Bulnes y la garganta se abre, se aprecian, contrastando con la austeridad e la roca, las casucas del pueblo, achataadas contra el suelo y, pequeños y rientes prados colgados a alturas inverosímiles. Y, más arriba, cubierto por jirones de niebla, las hurañas cresterías del Naranjo.

A poco de salir de Bulnes, se penetra en la Canal de Balcosín que, a su vez de entrada a la de Camburero la cual desemboca en el Refugio del mismo nombre. Desde aquí ya se nos muestra arrogante ese Rey de los Picos, arropado unas veces por mantos de nieve, otras por estelas de niebla y otras por el reflejo del Sol. Orgullosamente erguido, surge cercano al cielo, el "dominador", en medio de un circo de altas montañas; todos parecen rendirle pleitesía, aún aquellos que le superan en altura, pero no en fiereza y gallardía; es el Rey, por que debe serlo. Los viajeros levantan hacia él su mirada con asombro y con temor; las gentes del país le miran con recogimiento. Es el "Urriellu". La honda impresión que produce la primera vez que se

contempla, queda grabada en el espíritu de forma tal, que no se olvidará en la vida. El corazón acelera sus latidos preso de una emoción solo comparable a la del peregrino lleno de fe que, después de largo y penoso viaje da vista a la cúpula de San Pedro de Roma....

Y, por la vereda que parte de Camburero, llegamos al pie del coloso.

Permanecemos absortos, fascinados; es mucho más alto, más corpulento que lo que nos habíamos imaginado y ante él, se experimenta un profundo desconsuelo y un deseo irresistible de culminar su torre. Deseo que nos inquieta y que obra como si nuestra alma estuviera embrujada por esa maldita pasión de subir, de subir siempre.....

No hay en España otro picacho que pueda darnos una impresión más personal; nuestra imaginación le busca una fisonomía, como si fuera un hombre o un monstruo. Pensamos que, si en sus entrañas de piedra alentarán un alma, una idea y si, en su frente tersa será posible leer la expresión de su fiereza. Cuando las nubes llegan a rodearle, tal parece que se mueve, que vive, que hunde su

cabeza como si sobre ella pesara el dolor, o la yergue con altivez con la audacia de un titán.

Si en verdad tuviera la facultad de moverse ¡ qué poder invencible sería el suyo!.

Ya decía Don Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias, primer escalador del Naranjo de Bulnes: "Todos cuantos subisteis o intentasteis subir, habréis sentido en esas paredes de 550m. cortadas a pico, la emoción divina del escalamiento, los latidos del corazón inconfundibles de cuantos, bordeando abismos y precipicios intentan acercarse a la morada de los Dioses". Allí es donde adoramos a Dios en sus obras como Supremo artífice; allí donde la Naturaleza se nos aparece verdaderamente como un templo.

Yo, que escalé numerosas veces el Naranjo, confieso y digo: que su escalada no se olvida jamás. Sus paredes pulidas; sus grietas interminables y sus panzas de globo, hacen al mejor escalador poner en juego la técnica alpina que llegue a su alcance, y también encomendarse a Dios Nuestro Señor. Pero ¡ah! Cuando a su cumbre se llega, después de una arriesgada fatigosa ascensión; entonces se disfruta y se contemplan las bellezas más impresionantes, más grandiosas y nunca soñadas; es donde se siente en lo más hondo del alma y, ante el espectáculo maravilloso de la Naturaleza, la imagen santa del Omnipotente Creador. Es, en definitiva donde se siente lo más grande y la suprema sencillez de los que obstinados en escalar el Cielo, por caminos de la tierra, que son sendas difíciles, vemos abrirse ante nuestros ojos, una ruta fácil del espíritu hacia Dios.

Los Picos de Europa son Escuela por excelencia para el deporte alpino, y es en ellos, indudablemente donde tuvo su cuna en España, el alpinismo heroico.



Alfonso Martínez en la cumbre del "Picu"

Estas altas montañas son también las mejores escuelas de humildad, no hipócrita y remilgada, sino sincera y noble.

En sus cumbres siente el hombre su pequeñez y grandeza a la par; su pequeñez insignificante al medirse con la inmensidad armónica de la Naturaleza y, su grandeza al ver en libertad el alma

que le emancipa de la animalidad y acerca a Dios. Allá en lo más cerca del cielo, parecen descorrerse los telones que el rutinarismo de la vida urbana ha ido tejiendo delante de nuestra mente y, libre de ellos, la imaginación atalaya panoramas espirituales tan prodigiosos y amplios como aquellos otros naturales que, sorprendi-

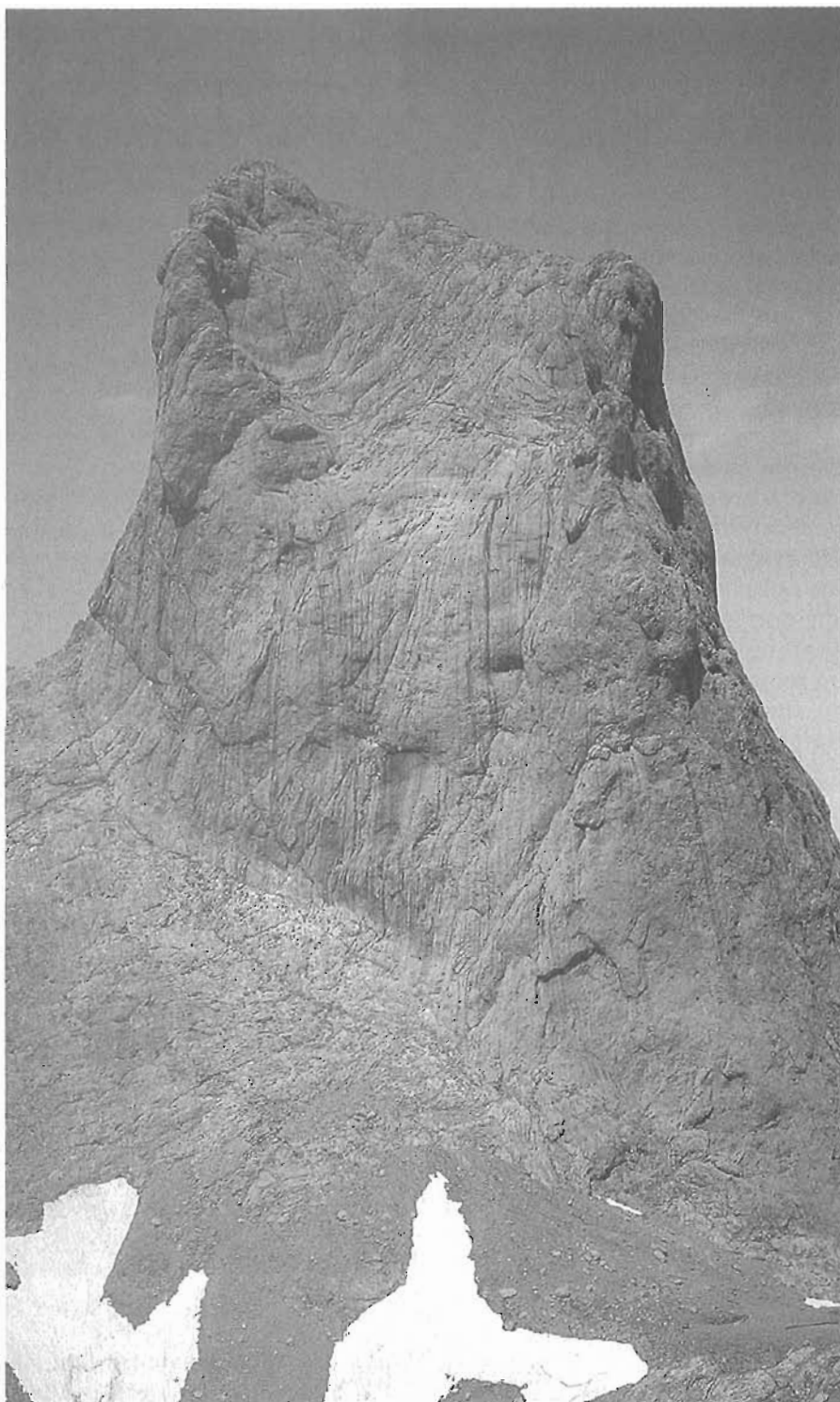
dos, contemplan nuestros ojos. Somos los alpinistas buscadores de salud para el cuerpo y para el alma. En estas montañas encuentra el organismo los agentes sanitarios que el hacinamiento de la urbe le niega y, el espíritu se agranda y fortalece blindándose contra las bajas miserias humanas. Todas las comodidades acumuladas por la Civilización en la urbe, no le bastarán al hombre cuando haya gozado la inefable dicha del recreo en estos envidiables parajes. Las casas se le antojarán celdas y, se le presentarán las calles y plazas con la angostura de pasillos y patios penitenciarios.

La práctica del alpinismo en los Picos, ha demostrado como crea lazos de fuerte y sincera amistad, vínculos fraternales cuya pureza no maculan rivalidades, pugnas y envidias. En la camaradería alpina tiene su cuna el respeto. El ejercicio por los altos riscos no da rusticidad al ciudadano; al contrario, le educa y afina. Esto que al pronto parece una paradoja, es en el fondo, alegría nacida del feliz ayuntamiento de la fortaleza del cuerpo y la sanidad del alma.

Aquello que la ciudad-el presidio forzoso de la civilización-mina y destruye, la montaña lo restaura y crea.

Al propagar el alpinismo en los Picos no perseguimos fines egoístas. Si nosotros hemos hallado en su práctica grandes venturas ¿no incurriríamos en pecado grave, al callarlas, manteniéndolas ignoradas para quienes aún no lo han paladeado?

No somos seres excepcionales, no, lo que yo, por ejemplo, hago, pueden hacerlo todos. El alpinismo no es deporte solo para ricos o para seres de privilegiada constitución física. En un grado o en otro, todos pueden practicarlo. Es además el más fácil y más económico y, también, el más opuesto al exhibicionismo y a la ostentación. Quisiéramos llenar las páginas de



Una vista de la cara sur del Naranjo de Bulnes "Urriellu"

la Prensa de sugerencias cautivadoras que aumenten la legión de amigos de la montaña.

Sería una nueva ascensión que emprenderíamos sabiendo de antemano que, en el camino, áspero y duro, nos acometería la

fatiga, pero, cómo otras veces, estaríamos pagados con la indiscutible alegría interna-alegría sin voces, ni algazara-que nos invade al llegar triunfantemente a la cima.

ENTREGA DEL IX TROFEO PROYECCIONES DE DIAPOSITIVAS

Una temporada más el Grupo ha hecho entrega, el jueves 12 de febrero, de este atípico trofeo, que se ha ido consolidando gracias a la alta asistencia y el buen ambiente que suelen tener nuestras proyecciones de los jueves.

El acto fue presentado por el vocal de proyecciones Fernando Collía y los trofeos entregados por el secretario V. Anselmo de los Santos "Chemi".

En esta última edición, que abarcaba las temporadas 2001-2003, los ganadores fueron los siguientes participantes:

1º PREMIO:

JOSÉ LUIS VALDÉS

Proyección: ***"Los paisajes de la montaña asturiana en todas sus estaciones"***.

2º PREMIO:

JOSÉ MANUEL PINIELLA

Proyección: ***"El Grupo Fariu por los techos de Asturias"***.

ACCESIT:

ANDRÉS GARCÍA

Proyección: ***"Vivir la montaña"***



De izquierda a derecha Andrés García, José Manuel Piniella y José Luis Valdés junto a Fernando Collía vocal de proyecciones.

Tras la entrega de los trofeos, el ganador José Luis Valdés, ofreció una selección de sus diapositivas.

Para finalizar agradecer desde estas páginas en nombre del Grupo, y en particular del vocal, la colaboración de todos los partici-

pantes con sus proyecciones, y la de los socios y amigos por su asistencia habitual.

IN MEMORIAM

El pasado 12 de mayo falleció Pío Moro. Antiguo socio de Vetusta de la Sección de Pola de Siero. Amigo siempre de cuantos le conocieron. Ha muerto joven después de una dura enfermedad que sobrellevó con dignidad. Al hablar de él una idea sobresale por encima de todas: era un hombre bueno. Alegre, optimista, amigo de todos y enamorado de la montaña y de todo lo bello que la naturaleza y la vida le ofrecía. Su vida, bien que breve, nos deja un rosario de valores que como montañeros y personas deberíamos tener presente en nuestro futuro. Que la sombra de su buen hacer en la vida nos proteja impulsándonos en el camino de la generosidad y solidaridad que tanto práctico. DESCANSE EN PAZ.

APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICAAL PICU URRIELLU.....

Esta recopilación ha sido realizada por:
Ana Isabel Cámara Solórzano y Milagros García Rodríguez

Esta muestra bibliográfica pretende rescatar del olvido los escritos de cuantos han sido seducidos por el Picu, escaladores, montañeros y amantes en general de la montaña.

En estos textos se recoge la semblanza de la conquista, el júbilo al conseguir la cima por vías inéditas y también la fatalidad de sucesos amargos que han teñido de dolor la historia de este emblema del montañismo asturiano.

La relación de artículos de revistas y monografías se refiere exclusivamente a los fondos existentes en la Biblioteca del Grupo de Montaña Vetusta. Es por tanto una pequeña muestra de lo escrito y publicado en torno al Naranjo. Esperamos que esta iniciativa sirva para aproximar a nuestros socios a la literatura de montaña y contribuir al mayor y mejor conocimiento de los hechos y sucesos de nuestros parajes más apreciados y respetados.

Accidente en el Naranjo de Bulnes:
febrero de 1970. - [88] h.

ÁLVAREZ, Faustino F.
"Lastra vuelve al Naranjo". - En:
Asturias Semanal, 47, (11 abr.) 1970. - p. 18

BALLESTEROS VILLAR, Francisco
Las historias del Naranjo de Bulnes / Francisco Ballesteros Villar; (prólogo, Jorge Egocheaga Rodríguez) - 1ª ed. - Oviedo: Laria, 2004. - 305 p.

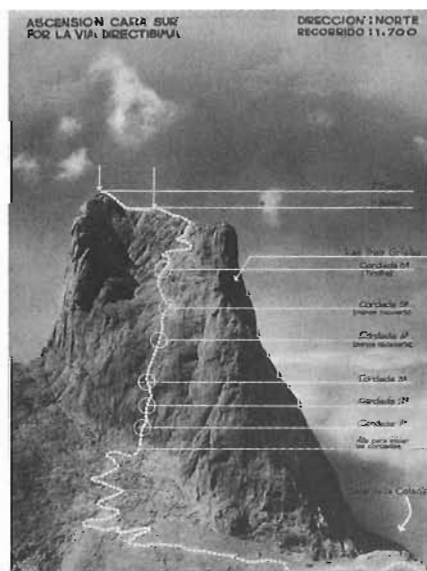
CAINEJO, El
"La conquista del Naranjo de Bulnes, contada por El Cainejo". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

CARO SERRANO, Francisco
"La oeste del Urriello (cuarta escalada)". - En: Peñalara, 376, (ene.-mar.) 1968. - p. 10-15

DELGADO ÚBEDA, Julián
El Naranjo de Bulnes ante el Pozo de la Oración. - (Madrid): (s.n.), 1934. - 47 p.

DÍEZ VIVES, Miguel Ángel
"69 días colgado en la pared de Naranjo de Bulnes". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo.- Madrid: Desnivel, 2003

"Escaladas al Naranjo de Bulnes".
En: Peñalara , 284, (abr.-jun.) 1945. - p. 100-101



FAUS, Agustín
"Lo que pasó en la primavera invernal del Naranjo". - En: Peñalara, 323, (ene.-mar.) 1955. - p. 12-17

"Fotogalería : Naranjo de Bulnes". - En: Desnivel, 132, (sep.) 1997

GALILEA, J.M.
"Una "primera directísima" en el Naranjo de Bulnes : (sueño de una noche de verano)". - En: Peñalara, 346, (jul.-sep) 1960. - p. 82-84

GALLEGO, Miguel Ángel
"La directísima de la cara O. del Naranjo de Bulnes". - En: Peñalara, 401, (ene.-mar.)1975. - p. 13-19

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ VALLÉS, José Manuel
"Los problemas toponimicos del Naranjo de Bulnes". - En: Asturias Semanal, 65 (15 ag.) 1970. - p. 38-40

GONZÁLEZ REBUSTIELLO, Constantino
"El más joven escalador del Naranjo". - En: Asturias Semanal, 46, (4 abr.) 1970. - p. 16-18

HERREROS, Enrique
"La vía de Pidal en el Naranjo". - En: Peñalara, 362, (jul.-sep.) 1964. - p. 232-235

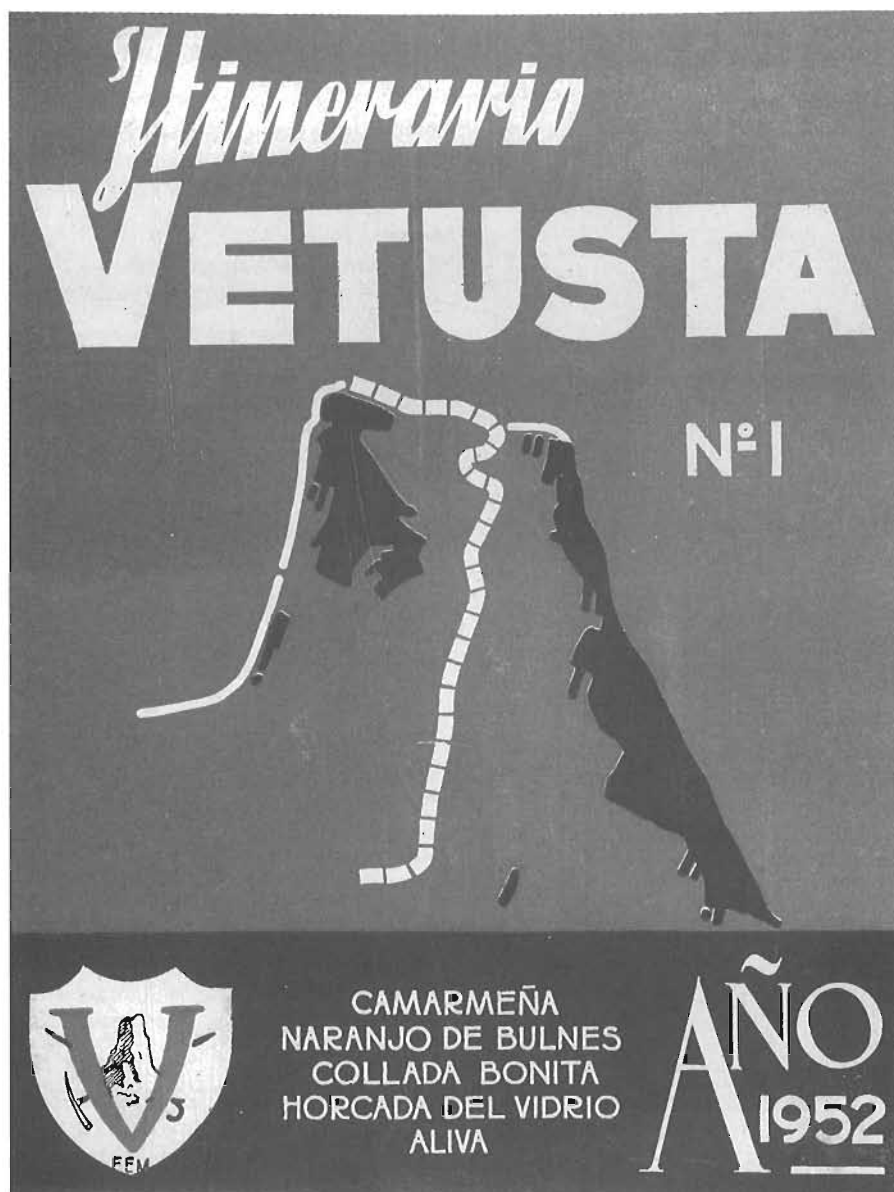
ITURRIZA, Antxon
"El Naranjo de Bulnes: 75 años de historia". - En: Pyrenaica, 118, (en.-mar.) 1980. - p. 17-28

J.A.O.
"Más sobre la cara oeste del Naranjo". - En: Peñalara, 383, (oct.-dic.) 1969. - p. 52-53

"José Luis Arrabal: el montañero del Naranjo". - En: Asturias Semanal, 42, (7 mar.)1970. - p. 4-8

JUSUÉ, Pedro de
"¿"Naranjo"? O ¿"Naranco"?". - En: Peñalara, 372, (ene.-mar.)1967. - p. 79-82

LANDA, Ángel
"Primera ascensión invernal al Naranjo de Bulnes por su cara norte: vía variante directa Regil de la vía Pidal"/ Angel



Itinerario para acceder al Naranjo de Bulnes, publicado por nuestro grupo en el año 1952.

Landa y Pedro Udaondo. - En: Peñalara, 341, (abr.-jun.) 1959. - p. 54-56

LASTRA, Gervasio
"Impresiones sobre la vía Rabadá-Navarro al Naranjo". - En: Peñalara, 376, (en.-mar.) 1968. - p. 5-9

LILLO, Juan de
"Drama en el Naranjo de Bulnes". - En: Asturias Semanal, 41, (28 feb.) 1970. - p. 4-11

LILLO, Juan de
"El mágico atractivo del Naranjo de Bulnes: 66 años de historia". - En: Asturias Semanal, 42, (7 mar.) 1970. - p. 26-31

LILLO, Juan de
"El mágico atractivo del Naranjo de Bulnes (II)". - En: Asturias Semanal, 43 (14 mar.) 1970. - p. 27-31

LUEJE, José Ramón
"Sobre el Pico Urriello o Naranjo de Bulnes una vez más". - En: Peñalara, 419-420 (jul.-dic.), 1979. - p. 147-161

LUEJE, José Ramón
"Pico Urriellu o Naranjo de Bulnes". - Gijón: [s.n.], 1972. - 49 p.

MARTÍNEZ, Alfonso
"La grieta de la derecha en la pared nordeste". - En: Del Teide al Naranjo :

antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

MÉNDEZ TORRES, Félix
"Simbolismo del Naranjo de Bulnes". - En: Peñalara, 419-420, (jul.-dic.) 1979. - p. 145-146

MENDIETA, José Luis
"Pico Urriello, ¡ay! Naranjo". - En: Desnivel, 132, (sep.) 1997. - p. 6

MERINO, Alfredo
"Naranjo de Bulnes". - En: Desnivel, 132 (sep.) 1997. - p. 24-25

MERINO, Alfredo
"Más allá de los rebecos : Naranjo de Bulnes : edad de oro (1904-1928)". - En: Desnivel, 132 (sep.) 1997

MERINO, Adolfo
"Nuevos aires en Vega Urriello : Naranjo de Bulnes : etapa clásica (1931-1962)". - En: Desnivel, 132, (sep.) 1997. - p. 36-39

MERINO, Adolfo
"Un asunto de todos nosotros : Naranjo de Bulnes, período público (1963-1983)". - En: Desnivel, 132, (sep.) 1997. - p. 40-48

MERINO, Adolfo
"Los secretos del Picu" / Adolfo Merino, Jesús Wensell, Tino Núñez ; con la colaboración de José Ignacio Luján. - En: Desnivel, 132, (sep.) 1997. - p. 50-67

MERINO, Alfredo
"Tiempos modernos : Naranjo de Bulnes : último período, 1983-1997". - En: Desnivel, 132, (sep.) 1997. - p. 68-72

MORA, Miguel Ángel
"Cara este del Naranjo: fichas de escalada". - En: Peñalara, 423-424, (jul.-dic.) 1980. - p. 169-170

MORA, Miguel Ángel
"Naranjo de Bulnes: Vía Amistad con diablo: cara este MD (V)". - En: Peñalara, 423-424, (jul.-dic.) 1980. - p. 171-172

MORA, Miguel Ángel
"La llamada del Picu : vía Nosferatu del espolón norte". - En: Peñalara, 426, (abr.-jun.) 1981. - p. 65-67

MORA, Miguel Ángel
"Naranjo de Bulnes: Vía Capricho de Venus: cara este MD (V)". - En: Peñalara, 423-424, (jul.-dic.) 1980. - p.

173-174

MUÑIZ, Marino

"El Picu". - En: Desnivel, 136, (en.) 1998. - p. 57-60

"Naranjo de Bulnes: Pidal-Cainejo". -

En: Grandes Espacios, 1, (dic-en.) 1996. - p. 84-91

"Naranjo de Bulnes: cara a cara con el Pico". - En: Grandes Espacios, 57, (jun.) 2001. -

p. 46-52

El Naranjo de Bulnes (Video): *Tras las huellas*. - (Madrid) : RTVE, (1985). - 1 casete (VHS)

El Naranjo de Pidal y el Cainejo: Picos de Europa 1904 - Aniversario Adamantino - 1979 / (dibujos, Angel Tresaco ; fotografías, J. Tellería Armendariz ... (et al.)). - (S.I.) : Grupo de Veteranos Montañeros Asturianos, 1979. - 42 p.

"Nueva tragedia en el Naranjo de Bulnes". - En: Asturias Semanal, 65, (15 ag.) 1970. - p. 4-7

ODRIOZOLA CALVO, José Antonio
"Nativos en el Urriello". - En: Pyrenaica, 118, (en-mar) 1980. - p. 29-31

ODRIOZOLA CALVO, José Antonio
"Escaladas en la cara oeste del Naranjo de Bulnes". - En: Peñalara, 364, (ene-mar.) 1965. - p. 36-46

ODRIOZOLA CALVO, José Antonio
El Naranjo de Bulnes: biografía de medio siglo: 1904-1954. - Gijón : Esquí Club Alpino, 1967. - 18 p.

ODRIOZOLA CALVO, José Antonio
"El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada". - En: Torrecerredo, 16-19, 1979-1980. - p. 141-230

ODRIOZOLA CALVO, José Antonio
"Escaladoras en el Naranjo de Bulnes". - En: Peñalara, 363, (oct.-dic.) 1964. - p. 341-345

ORVIZ, Nacho

"Ópera vertical". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

PÉREZ DE TUDELA, César
"Así lo logramos". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

El presente itinerario comprende la más emotiva y la más dura jornada de cuantas pueden realizarse en los Picos de Europa. Recorre una interesantísima zona del macizo central e indica la escalada más atrevida entre las más agrestes rocas europeas según testimonio de experimentados montañeros españoles y extranjeros.

La travesía que aquí se explica gráficamente puede acometerse en un solo día si la realizan buenos marchadores a quienes importe poco madrugar mucho. Mas para una mejor satisfacción física y espiritual en el recorrido aconsejase dividir el itinerario en dos etapas, haciendo noche al efecto en la Vega de Urriello, al pie de la cara Norte del sugestivo Naranjo de Bulnes, junto a la fresquísima fuente que, como regalo del Señor, bendice el agreste lugar, no lejos de neveros y pedregales animados con frecuencia por la pintoresca y grácil aparición de los rebecos.

Precisamente en la Vega de Urriello, junto a la citada fuente, inicia la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara la construcción de un refugio de alta montaña que en próximas temporadas ofrecerá un grato hogar al cansancio de escaladores y cazadores de águilas y rebecos.

Obvio, pero conveniente sin embargo, es decir que este itinerario puede iniciarse desde Camarmeña—allí vive Alfonso Martínez y sus hermanos, íntimos conocedores del Naranjo, y donde llegaremos por Unquera o Cangas de Onís a través de Arenas de Cabrales—o desde Aliva—a cuyo parador de turismo nos acercamos por Cabrales o Unquera a través de Panes, Botes y Espinama.—

PÉREZ DE TUDELA, César.

"Naranjo de Bulnes". - En: Peñalara, 362, (jul-sep.) 1964. - p. 226-227

PÉREZ DE TUDELA, César

S.O.S. en el Naranjo de Bulnes. - 1ª ed. - Barcelona : Juventud, 1971. - 173 p.

PIDAL Y B. DE QUIRÓS, Pedro

"La conquista del Naranjo de Bulnes". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

PIDAL Y B. DE QUIRÓS, Pedro

El Naranjo de Bulnes, Peña-Santa. -

Covadonga: Talleres Tipográficos "Editorial Covadonga", 1925. -(18) h

PIDAL Y B. DE QUIRÓS, Pedro

El Naranjo de Bulnes. - 2ª ed. - (Gijón): (s.n.), 1925.- 31 p.

PRIETO, Sergio

"Naranjo de Bulnes : cara a cara con el Picu". - En: Grandes espacios, 57, (jun.) 2001. - p. (46-52)

"La primera misa cantada en la cumbre del Naranjo". - En: Peñalara, 289, (jul.-sep.) 1946. - p. 140

RABADÁ, Alberto

"La vía soñada, cara oeste del Naranjo de Bulnes". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

RÉGIL, Andrés

"Una variante directa en la pared norte

del Naranjo/ Andrés y José Mª. de

Regil". - En: Peñalara, 326, (oct.-dic.) 1955. - p. 128-130

RODRÍGUEZ CUBILLAS, Isidoro

Naranjo de Bulnes : un siglo de escaladas. - (Madrid) : Desnivel, 2000. - 283 p.

ROSEN, Ángel

"Cara oeste del Naranjo de Bulnes". -

En: Pyrenaica, 4, (oct.-dic.) 1963. - p. 26-34

ROSEN, Ángel

"Cara oeste del Naranjo de Bulnes". -

En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

RUIZ DE GAUNA LUCAS, Adolfo

"Fantasía en la oeste del Naranjo". - En: Gure Mendiak, (otoño) 1996. - p. 355-358

SÁNCHEZ, Guillermo

"Mañana volveré al Naranjo". - En: El alpinismo, 17, (oct.) 1974. - p. 83-84

SERRANO, Dioni

"Naranjo de Bulnes : centenario de una proeza 1904-2004". - En: Grandes espacios, Año 9, 90 (jun.) 2004. - p. 51-56

SUÁREZ, Carlos

"Sólo al viento". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

TOTMIANIE, Nikolay

"Sueños de invierno : los rusos también pasan frío y miedo". - En: Desnivel, 174, (jun.) 2001. - p. 38-48

VALLS Y ROVIRA, Alfons

"Tres clásicas. El Firé, el Naranjo y el Gallinero". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

VIDAL, Silvia

"Tramontana en el Naranjo". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

VICENTE, Esteban

"El Naranjo, mi escalada". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003

VILLAR, Julio

"La oeste". - En: Del Teide al Naranjo : antología literaria de nuestro montañismo. - Madrid : Desnivel, 2003